

# la nube ROJA

BLAS MIRAS

**Juan G<sup>a</sup> Sandoval**

ESPAÑOL



MUSEU de la MAR  
Castell Fortalesa



SANTA POLA CULTURA



[www.museodelmarsantapola.com](http://www.museodelmarsantapola.com)

    @museodelmarsp

## Composiciones creativas y visuales de Blas Miras

Hoy en día pensar en escultura es imaginar un territorio de posibilidades, lejos de las funciones tradicionales. El siglo XX supuso un punto de inflexión para una de las manifestaciones artísticas que más variaciones ha sufrido a lo largo de la historia. Blas Miras nos presenta con esa nueva óptica, que es fruto de su tiempo, hechuras que exploran distintos conceptos, como la diversidad, la trascendencia del ser humano en el mundo, con obras autónomas, repletas de expresividad, donde las formas se impregnan del universo de nuestro autor, no solo de la Tierra, sino de las estrellas, son composiciones que evocan los sueños y la poesía.

El universo espiritual y plástico de Miras nos presenta su capacidad para plasmar ideas y adquirir tridimensionalidad en sus creaciones escultóricas, son el resultado de un proceso de formación e interiorización de experiencias. El arte y la literatura son clave en su hacer plástico, nuestro autor siempre ha gozado de la cercanía y amistad de poetas, y otros artistas de su tiempo, ésta no le ha condicionado, sin duda le ha ayudado a buscar y encontrar un lenguaje propio, son composiciones llenas de imaginación y personalidad artística.

La nube roja, es una gran aventura que parte de una realidad, son obras que están formadas en gran parte por objetos y elementos desechados, materiales encontrados, transformados líricamente o irónicamente, en otra figuración. Cuando el espectador se enfrenta a la obra, se encuentra con una combinación de creatividad y elementos apartados de lo cotidiano, y que dan lugar a unas esculturas que nos permiten comprender mejor la capacidad artística de Miras. Visitar su estudio, es entrar en un almacén de objetos, un depósito de cosas, que va coleccionando y guardando, para darles una segunda vida.

En su proceso de ejecución, va realizando un ensamblaje, seleccionando pieza a pieza para la futura escultura, es una elección sujeta al diálogo con el objeto y con una relación coherente, cada pieza o fragmento utilizado contiene en sí una historia, una fuerza, una energía. Miras siente fascinación por los objetos, es su alfabeto visual, que inspira su proceso, son materiales humildes, localizados en paseos por la costa o el campo, o restos de elementos de su casa paterna de Mazarrón, que colecciona compulsivamente y después va utilizando en sus composiciones.

En su proceso de ejecución va dejando reposar las obras, algunas de ellas largo tiempo, en ese transcurso las va transformando con adicciones de nuevos fragmentos, nuestro autor trabaja en la búsqueda de lo elemental con un respeto al infinito, a la naturaleza, a la diversidad y al mundo, y junto con los elementos figurativos y reconocibles utilizados, como la escalera, la Luna, entre otros, va conformando su universo simbólico.

Sus esculturas son móviles, fijas y mixtas, y destacan por la utilización de materiales, como las tuberías de cobre, la madera procedente de vigas o ramas de árboles, y el hierro al natural o patinado de color bronce. El trabajo de Miras se podría encuadrar dentro un arte comprometido, el cual trata los problemas sociales y medioambientales, entre otros, a su vez está dentro del arte sostenible, con la utilización de materiales reciclados y reutilizados, para hacernos reflexionar sobre los modelos de consumo actual, y que utiliza por las capacidades expresivas que con el nuevo uso es capaz de darle una "vida útil".

En sus esculturas, sigue los parámetros de la búsqueda de la esencia de las cosas, va creando composiciones con los elementos y alcanza una unidad simbólica a través de las formas generadas. Lo abstracto está presente en las formas encontradas y en las piezas que va componiendo, por otro lado, son elementos figurativos, que dotan a la composición de contrastes y a la par de simbolismo, la escalera, la Luna, la nube, o sus peces pato, entre otros, son formas que imbuyen a sus composiciones en lecturas metafóricas, creaciones que dan como resultado la combinación de lo abstracto y de lo figurativo, unido a su universo simbólico que concierne al ser humano.

Dentro de sus esculturas, destacan sus móviles realizados con materiales más ligeros, consigue “dibujar en el espacio” con las formas (nubes) y los colores, así llega a una relación íntima que se establece con el espacio, y el movimiento hace que las propias obras sean cambiantes. Miras se acerca a este tipo de composiciones como si fuese un niño que quiere jugar y divertirse, y que goza haciéndolas y viendo a los observadores como las tocamos y las empujamos, esta forma de hacer me recuerda al espíritu que nos traslada Constantin Brâncuși en la frase de Cuando ya no seamos niños, estaremos muertos.

Si bien la célula, la pieza y el elemento que articula sus esculturas son sus nubes y peces pato -es su alter ego-, es la figura en la que confluyen una síntesis de todos los elementos. Su Pez pato, representación del animal acuático con dos patas, con unas adaptaciones palmípedas, es una figura bien definida en la composición. Son obras en bronce, y composiciones de gran tamaño realizadas en poliéster patinado. La nube roja dota de equilibrio a la composición y a la par “son los sueños” que perseguir, anhelos que vislumbrar.

En la exposición, el espectador encuentra un paisaje soñado y vivido, un cielo y tierra en uno, la presencia de los peces pato o las nubes, que a modo de estrellas van formando sus constelaciones, mediante las cuales hace referencia a la poesía, al mundo de los cuentos y de la literatura y, fundamentalmente, a la trascendencia del ser humano y al amor, como bien común que nos hace desembocar en un sinfín de direcciones, haciendo que sus obras y composiciones visuales y creativas encuentren una apertura y un auténtico espacio de expresión.

**Texto:**

Juan G<sup>a</sup> Sandoval

Museólogo y crítico de arte